

# Diálogo

Si quiere escuchar este diálogo, marque el (0 89) 8 56 81-280 (tarifa normal)

## Vacaciones en el mar

La familia Pérez está pasando las vacaciones de verano, como de costumbre, en un pueblecito de la costa. Roberto y Pepín se han empeñado en aprender windsurf.

**Pepín:** Papá, venga, deja de leer el periódico, y vamos a probar la tabla de windsurf que hemos comprado. Tú me prometiste que la íbamos a probar hoy.

**Marta:** Roberto, pero ¿tú sabes manejar esa tabla con vela? Yo cada día alucino más contigo, de veras. Qué le vas a enseñar a Pepín, si tú no tienes ni idea de cómo se maneja.

**Roberto:** Martita, la única complicación que veo es subirme a la tabla, pero una vez arriba te dejas llevar por el vientecillo y las olas, y ya está. Eso está chupado, ¿verdad, Pepín?

**M:** Pues yo en vuestro lugar haría un cursillo con un monitor, y además me compraría la indumentaria necesaria. Yo desde aquí veo a los surfistas que ya tienen experiencia con unos bodys bien ajustaditos y un chaleco salvavidas, por algo será. Y vosotros, que sois dos pardillos, os vais así, con el bañador y una gorrita para el sol. Haced lo que queráis, pero luego no me vengáis con lamentaciones. Además, no contéis conmigo para una acción de salvamento. Ya sabéis que a mí nadar en mar abierto me da mucho respeto, o, mejor dicho, bastante miedo.

**R:** Yo creo que estás dramatizando, Marta. No vamos a protagonizar ahora la película "Tiburón", sólo vamos a pasar un rato divertido en la tabla de windsurf. ¿Lo entiendes, cariñito? Tú quédate aquí tomando el sol y leyendo tu revista del corazón y bebiéndote un refresco sin preocuparte, que a nosotros no nos va a pasar nada, como mucho un par de caídas al agua. ¿Vale? Venga, Pepín, nos vamos.

**P:** Papá, yo me voy a llevar un salvavidas, por si acaso. A mí, el meterme la cabeza debajo del agua me da un pelín miedo. Ya estoy listo. ¿Te ayudo a cargar la tabla, papá?

**Mientras Marta se queda en la playa algo preocupada por la suerte de sus dos hombres. Roberto y Pepín ya están en el agua intentando subirse a la tabla de windsurf.**

**R:** Vamos, que no voy a saber yo subir a esta tabla maldita. Pepín, sujeta por aquí. Una, dos y tres, ¡Aúpa! ¡Aaaaauuuujj! (plof, ploff). Estoy empezando a cabrearme.

**P:** Papá, déjame subir a mí. Venga, ¡ayúdame! ¡Aúpa! Papá, que no puedo sujetar la vela, que me caaaaigoooooo... ¡(Plof!) ¡Ay, ay!, qué chichón me he hecho con ese palo. Yo creo que mamá tenía razón. Llevamos más de media hora intentando subir, y nada; ¿qué hacemos, papá?

**R:** Ahora va la vencida, te voy a enseñar cómo se doma a una tabla de windsurf. A la una, a las dos, y a las tres, allá voy. Lo he conseguido, Pepín. Ahora no puedo perder el equilibrio; ¡aaah-hihh!, que esto se mueve. Pepín, ¡que voy mar adentrooooo!

**P:** Papá, cuidado, que viene otro surfista por tu derecha, gira, ¡¡¡GIRAAAAA!! (Pepín se tapa los ojos con las manos). Inmediatamente, la tabla de Roberto choca con la del otro surfista, y ambos caen al agua. Marta, que lo está viendo, se va corriendo a prestarle ayuda a Roberto.

**M:** Pepín, no veo a tu padre en la superficie, déjame tu salvavidas, que me voy nadando hasta donde está él. ¡Dios mío!, a lo mejor se ha dado un golpe, se ha quedado inconsciente, y está haciendo glu, glu, glu...

**P:** Espera, mamá, que ya le veo. Está sujeto al otro extremo de la tabla. Y nos está haciendo señales, ¿querrá que le vayamos a buscar?

**M:** Voy a adentrarme un poquito al mar para preguntar qué es lo que quiere. ROBERTOOO, ¿qué pasa?, ¿quieres que te ayude, o puedes venir tú solo con la tabla? Está haciendo unos gestos rarísimos, como si tuviese una medusa enrollada en los pies.

**P:** Mamá, yo creo que puedo nadar hasta donde está papá, allá voy. (Plof, plof...) Papá, ¡menudo susto!, ¿has tragado mucha agua?, ¿quieres que empuje la tabla contigo hasta la orilla?; ¿que le diga a mamá qué...? Mamá, que a papá se le ha perdido el...

**R:** Pepín, no grites, que se van a enterar todos los bañistas. Nada hasta la orilla, y le dices a tu madre, en un tono normal, que me traiga otro bañador, porque el mío se me ha perdido al caerme. Que no puedo salir del agua en pelotas, y que no se cachondee de mí. Y no grites.

**M:** A ver, Pepín, dime qué le ocurre a tu padre. ¿Es que se ha encontrado una sirena y no quiere salir del agua, o es que está malherido?; ¿Qué!?, pero ¿qué me dices?, ja, ja, ja. Se lo tiene bien merecido, por hacerse el chulito y no comprarse un body de surf. Bueno, ya voy a por otro bañador, aunque no estaría mal dejarlo un ratito más en remojo, como a los garbanzos, ja, ja, ja. Covadonga Jiménez

(www) Escuche este diálogo en [www.ecos-online.de](http://www.ecos-online.de), en la sección "Idioma"

Texto en la casete y el CD de ECOS de agosto-septiembre 2004

### Palabras y giros

empeñarse en	querer conseguir una cosa firmemente
alucinar	(hier ugs.) quedar sorprendido
estar chupado	(ugs.) ser muy fácil
monitor	(hier) entrenador, preparador
indumentaria	conjunto de ropa
pardillo	(hier ugs.) ingenuo, principiante
cabrearse	(ugs.) enfadarse
chichón	Beule
ahora va la vencida	(a la tercera va la vencida) ahora se consigue
domar	(hier) controlar
mar adentro	aufs offene Meer hinaus
medusa	Qualle
en pelotas	(ugs.) desnudo
cachondearse	(ugs.) burlarse
en remojo	dentro del agua